



## LOS JUEGOS DEL DICTADOR: RAFAEL TRUJILLO, EL CENTENARIO DOMINICANO Y LA SOLIDARIDAD ANTILLANA DURANTE LOS JUEGOS INTERANTILLANOS DE 1944

**The Dictator's Games:  
Rafael Trujillo, the Dominican Centenary, and Antillean Solidarity  
during the 1944 Inter-Antillean Games**

**Antonio Sotomayor**

University of Illinois

[asotomay@illinois.edu](mailto:asotomay@illinois.edu)

Recibido: 01-06-2018 - Aceptado: 16-11-2018

---

**Cómo citar este artículo/Citation:**

Antonio SOTOMAYOR, "Los juegos del dictador: Rafael Trujillo, el centenario dominicano y la solidaridad antillana durante los Juegos Interantillanos de 1944", *Hispania Nova*, 17 (2019), págs. 392-425.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2019.4527>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados en esta revista están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

---

**Resumen:** Este artículo analiza los Juegos Interantillanos realizados en Ciudad Trujillo (Santo Domingo) en 1944. Dicha competencia fue parte de las celebraciones oficiales del centenario de la República Dominicana y participaron los tres países hispano-Caribeños: Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana. Entre los objetivos de los Juegos se contaba fomentar la fraternidad en el Caribe hispano. Sin embargo, el mensaje de paz y hermandad que el discurso oficial de los Juegos promovía contrasta con la dictadura del General Rafael Leonidas Trujillo. El argumento de este estudio es que los Juegos Interantillanos sirvieron como una herramienta al servicio de la hegemonía dictatorial y complementaba la brutal represión del trujillato. Estos Juegos también contribuyeron a reforzar la identidad de la República Dominicana como una nación hispano-Caribeña, diferente y superior de sus vecinos no-hispanohablantes, especialmente en comparación a Haití..

**Palabras clave:** Juegos Interantillanos, Movimiento Olímpico, República Dominicana, Rafael Leonidas Trujillo, Solidaridad, Centenario

**Abstract:** This project analyzes the Inter-Antillean Games held in Ciudad Trujillo (Santo Domingo) in 1944. That tournament was part of the official celebrations of the Dominican Republic's Centennial celebrations and featured the three Spanish speaking Caribbean countries: Dominican Republic, Cuba, and Puerto Rico. Among the Games' objectives was fostering Spanish Caribbean confraternity and goodwill. However, the Games' message of peace and goodwill that the official discourse promoted contrasts with the dictatorship of General Rafael Leonidas Trujillo. This article argues that the Inter-Antillean Games served as another hegemonic tool of the regime and complemented the trujillato's brutal repression. It also served as a way to further establish the Dominican Republic as a "Spanish" Caribbean nation, different and better than their non-Hispanic Caribbean neighbor, especially to Haiti.

**Key Words:** Inter-Antillean Games, Olympic Movement, Dominican Republic, Rafael Leonidas Trujillo, Solidarity, Centenary..

## INTRODUCCIÓN

El 27 de febrero de 1944 los dominicanos celebraron el primer centenario de su independencia. En 1844, la República Dominicana logró su independencia bajo el liderazgo de Juan Pablo Duarte, Francisco del Rosario Sánchez y Matías Ramón Mella. Cien años después, la república estaba en mano del régimen dictatorial de Rafael Leonidas Trujillo, y como toda celebración bajo su mandato, el centenario fue un espectáculo de grandes proporciones. Como parte de las actividades de celebración, el liderazgo deportivo del trujillato organizó los Juegos Interantillanos. Estos juegos contaron con la participación de los anfitriones y con delegaciones de Cuba y Puerto Rico. Aunque los juegos no abarcaron la cantidad de eventos deportivos que se daban en juegos regionales como los Juegos Centroamericanos y del Caribe, tuvieron los suficientes como para crear la imagen de que estos juegos se adaptaban a los ideales del olimpismo.

Este artículo describe y analiza cómo la dictadura de Trujillo utilizó los deportes y, en particular, el Movimiento Olímpico, tanto como herramientas hegemónicas de legitimación dictatorial como instrumentos de solidaridad regional movilizando nociones de hermandad antillana para proyectarse como país hispano-antillano. Es decir, al incluir solamente a Cuba y Puerto Rico en el evento, el trujillato acogió corrientes de solidaridad antillana previamente desarrolladas como vehículos de emancipación en estos tres países, situándose como un país netamente hispano. Al excluir otros países/colonias franco/anglo-parlantes, los dominicanos en este evento “antillano”, los cuales comparten la isla de La Española con la República de Haití, se definen nuevamente como Hispanoantillanos. Esto es particularmente importante porque la población de las demás Antillas no hispanohablantes y siendo predominantemente negras, se apartan del ideal blanco de Trujillo y su anti-haitianismo racista.

Para entender cabalmente los Juegos Interantillanos del Centenario de la República Dominicana, el presente trabajo explora primero el contexto del desarrollo deportivo en la República Dominicana, en el cual *baseball* tiene un lugar central. Luego, exploro las primeras experiencias del movimiento olímpico en el país a partir de 1910, de las primeras en toda América Latina y el Caribe. Esas primeras incursiones en el olimpismo en

República Dominicana permiten determinar que los dominicanos estaban familiarizados y celebraban el olimpismo aun cuando no se registraron avances en la institucionalización del deporte antes del ascenso de Trujillo. La tercera parte del artículo expone las tácticas dictatoriales de Trujillo tendientes a destacar adecuadamente los Juegos Interantillanos y para, simultáneamente, mantener su poder. Finalmente, aunque los Juegos se proponían fomentar la solidaridad hispanoantillana y formaban parte de un proyecto hegemónico cultural mayor, la resistencia al régimen era palpable tanto dentro como fuera del país, mostrando la cara alterna a los Juegos.

## TRASFONDO DEL TRUJILLATO

Para poder entender las razones para el ascenso y consolidación de la dictadura de Trujillo y el rol del deporte y los juegos antillanos en el régimen es necesario una breve sinopsis a la historia del país. En este repaso veremos la fragilidad política y económica de la República Dominicana, lo que fue central para justificar el reclamo populista de Trujillo al orden y control absoluto. Esta sección utiliza fuentes secundarias sobre la historia dominicana, tanto política como deportiva, para contextualizar el régimen dictatorial de Trujillo y la actividad deportiva dominicana, incluyendo los JIA. Este ejercicio historiográfico es esencial para un estudio crítico y fundamentado del tema, especialmente para aquellos menos familiarizados con la historia dominicana. En la sección sobre los JIA, se utilizó mayormente la cobertura de los eventos según documentado en el periódico *La Nación*, y en menor medida *La Información* de Santiago, los únicos en circulación que no habían sido censurados para esa época. Para mostrar una historia completa de, y contextualizar, los eventos, incluyendo la oposición, fue necesario recurrir a la actividad opositora fuera de la República Dominicana, mayormente en Cuba y Puerto Rico.

La República Dominicana proclamó su independencia el 27 de febrero de 1844, tras 22 años bajo el dominio de la República de Haití. Desde entonces y hasta finales del siglo XIX, la naciente República Dominicana se caracterizó por una aguda inestabilidad social, política y económica<sup>1</sup>. Diversos conflictos entre prominentes figuras políticas como Pedro Santana y Buenaventura Báez gatillaron constantes cambios de poder, alimentaron el

---

<sup>1</sup> Robert WHITNEY. "War and Nation Building: Cuban and Dominican Experiences." In Stephan Palmié and Francisco A. Scarano, editors. *The Caribbean: A History of the Region and its Peoples*. Chicago: University of Chicago Press, 2011, 362.

caudillismo e impidieron el desarrollo económico. Adicionalmente, Haití no cesó en su reclamo por recuperar la parte oriental de la isla e invadió repetidamente República Dominicana a mitad del siglo XIX.

Con la excusa de protegerse ante los avances haitianos, Pedro Santana logró anexar República Dominicana a España en 1861, deshaciendo el proceso de independencia y renovando el colonialismo, convirtiéndose en el único país en las Américas en volver al alero del poder colonial español<sup>2</sup>. Sin embargo, la oposición, liderada por el General Gregorio Luperón, se organizó y militarmente lograron que España se retirara en 1865. Luego de esto, Báez continuó su plan de buscar apoyo extranjero para apaciguar el desorden local y buscó, sin éxito, la anexión de la República a los Estados Unidos en 1870<sup>3</sup>. En 1882 llega al poder Ulises Heureaux, que ejerció el poder autoritariamente, quien fue asesinado en 1899. A principios del siglo XX, República Dominicana enfrentaba una enorme inestabilidad política y social, violencia y endeudamiento económico, lo que empujó varios acuerdos con Estados Unidos que por entonces ya era una enorme influencia para todo el continente. En ese sentido, y en vista de la bancarrota en que se encontraba el estado dominicano, Estados Unidos tomó control de sus aduanas en 1905 en una especie de “diplomacia militarizada”, la cual produjo más inestabilidad y violencia y el eventual control absoluto del país desde el 1916 hasta el 1924<sup>4</sup>.

Durante este periodo, Estados Unidos contribuyó a reactivar la economía dominicana, construyó carreteras y redujo la deuda, pero al mismo tiempo desarrolló una Guardia Nacional profesional liderada por Rafael Leonidas Trujillo. Entre las consecuencias de la ocupación estadounidense, tanto el campesinado como los terratenientes dominicanos se vieron desplazados por el capital extranjero y por el influjo de trabajadores foráneos, lo cual unido al creciente nacionalismo fue suficiente para que el discurso y las estrategias populistas de Trujillo lograran atención y concitaran apoyo popular. Al decir del historiador Richard Turits, es necesario prestar atención a las coyunturas históricas de principios del siglo XX en la República Dominicana para comprender los complejos

---

<sup>2</sup> *Ibíd*em, 364-365.

<sup>3</sup> José Lee BORGES, “The Dominican Republic: From the Restauration to the First Stages of the “True” North American Influence, 1865-1880”, *Revista Mexicana del Caribe* 5, 10 (2000), p. 133.

<sup>4</sup> Ellen D. TILLMAN, “Militarizing Dollar Diplomacy in the Early Twentieth-Century Dominican Republic: Centralization and Resistance”, *Hispanic American Historical Review* 95, 2 (2015), pp. 269-297.

fenómenos que permiten el ascenso y permanencia en el poder de Rafael Trujillo al incluir al campesinado en su visión de modernidad dominicana y no solamente a su brutal e incuestionable totalitarismo<sup>5</sup>. Este trabajo analiza el rol del deporte y del movimiento olímpico como elementos constitutivos de estas estrategias populares del trujillato.

Los deportes en la República Dominicana, como en otros países de la región, no fueron particularmente cultivados durante el siglo XIX. Los dominicanos conocieron y se involucraron en prácticas deportivas debido principalmente a la presencia de la industria azucarera extranjera situada en la isla a finales del siglo XIX. Como en otros países de la región, las corporaciones foráneas no sólo introdujeron capital y nuevas técnicas industriales, sino también prácticas culturales como el deporte. La República Dominicana fue destino de estadounidenses, cubanos e italianos que influyeron en el incremento de actividad deportiva, particularmente del baseball (también llamado “pelota”). En tanto uno de los primeros deportes practicados en el país, pronto se convirtió en el deporte predilecto y en pasión nacional. Los historiadores dominicanos no se ponen de acuerdo en la fecha exacta en que se inició la práctica del baseball en el país, pero hay consenso en que a partir de la última década del siglo XIX, ya se practicaba regular y consistentemente<sup>6</sup>. Sin embargo, el baseball no fue el único deporte o actividad física practicada en la República Dominicana durante el siglo XIX. En 1892, la prensa informaba sobre los planes para inaugurar una escuela de gimnasia bajo la dirección del profesor Domingo Peoza, apoyada por el Ayuntamiento de Santo Domingo e inspirada por instituciones similares en Estados Unidos y Europa<sup>7</sup>. Es decir, los dominicanos estaban atentos a los avances de la educación física al nivel internacional. La gimnasia fue adoptada en América Latina y el Caribe bajo los preceptos del estilo de educación física sueco, el mismo que luego tendrá un rol significativo en el desarrollo del olimpismo<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> Richard Lee TURITS, *Foundations of Despotism: Peasants, the Trujillo Regime, and Modernity in Dominican History*, Stanford, Stanford University Press, 2003, pp.12-15.

<sup>6</sup> Gonzalo MEJÍA A., *El deporte dominicano y su entorno (hasta 1963)*, Santo Domingo, Edición 1, 2014, 12-14.

<sup>7</sup> *Ibidem* 14.

<sup>8</sup> Antonio SOTOMAYOR, *The Sovereign Colony: Olympic Sport, National Identity, and International Politics in Puerto Rico*, Lincoln, University of Nebraska Press, 2016, 58-59.

Hasta 1920, el en la República Dominicana tuvo un desarrollo más bien desorganizado e inorgánico. Frecuentemente, se fundaban y disolvían equipos y los torneos adquirían distintos formatos, lo que dificultaba organizar competencias estandarizadas. No obstante, el *baseball* fue ganando mucha popularidad, principalmente en ciudades claves como Santo Domingo, San Pedro de Macorís y Santiago. Los equipos de Licey, Nuevo Club y San Carlos fueron los primeros y más populares. Por esa misma época, constan competencias entre equipos de diferentes Antillas. Alan Klein afirma que los dominicanos valoraban particularmente estas competencias contra equipos cubanos y puertorriqueños, pues los dominicanos eran los más novatos en el deporte entre los tres. De hecho, dice Klein, “la República Dominicana inicialmente los miraba como guía y como una manera de medir su propio progreso. Cada vez que los renombrados equipos de Cuba venían al país para series de exhibición, era como si las instancias del juego estaban siendo examinadas por todo el Caribe<sup>9</sup>. Era común ver a dominicanos jugando en equipos en Puerto Rico, Cuba y Venezuela y vice-versa<sup>10</sup>, lo cual ayudaba a estrechar esos lazos culturales.

A medida que el *baseball* se transformó en el deporte más popular en la República Dominicana, adquirió un rol relevante en la cultura dominicana. Y dada su popularidad también en Cuba y Puerto Rico, el *baseball* fue un elemento clave para el intercambio cultural, como los juegos entre Antillas, y sirvió entonces para fomentar lazos en la zona. Aunque el *baseball* es un deporte originalmente estadounidense y como tal sirvió como un elemento más en los intereses imperialistas hegemónicos de los Estados Unidos<sup>11</sup>, es necesario reconocer la influencia de los cubanos en su difusión en el Caribe y Centroamérica<sup>12</sup>. El *baseball* debe entenderse, así, como una práctica cultural y un elemento político caribeño y centroamericano.

---

<sup>9</sup> Alan M. KLEIN. *Sugarball: The American Game, the Dominican Dream*. New Haven: Yale University Press, 16-17.

<sup>10</sup> *Ibidem*, 20-21.

<sup>11</sup> *Ibidem*; Robert ELIAS. *The Empire Strikes Out: How Baseball Sold U.S. Foreign Policy and Promoted the American Way Abroad*. New York: The New Press, 2010, pp. 37-43.

<sup>12</sup> Gerald R. GEMS, *The Athletic Crusade: Sport and American Cultural Imperialism*, Lincoln, University of Nebraska Press, 2006, p. 84.

Entender el *baseball*, entonces, tan caribeño como estadounidense, permite comprender también cómo fue utilizado por Trujillo como otro instrumento político de su dictadura. Trujillo no tenía interés personal en el *baseball*. Su deporte favorito fue la hípica. El *baseball* le sirvió para impulsar su agenda política y autoritaria. Según un contemporáneo dominicano, Trujillo “sabía que a la gente le gustaba el *baseball*. Él era listo. Él pensó ‘maté mucha gente. Necesito entretener a la gente, para que se despisten. Haré lo que pueda para ayudar a empujar el *baseball* dominicano”<sup>13</sup>.

La manipulación del *baseball* con propósitos políticos es precisamente lo que José Novas identifica en la temporada de 1937. Para Novas, la temporada de *baseball* de ese año sirvió tanto para ganar simpatías como para apaciguar el horror de la masacre de miles de haitianos en la frontera entre Haití y la República Dominicana ese mismo año en el marco de los esfuerzos de Trujillo por cimentar su liderazgo de cara a las elecciones de 1937, a pesar de que luego retiró su candidatura. Trujillo y un grupo de consejeros y líderes deportivos fundaron el equipo “Dragones de Ciudad Trujillo” al combinar los equipos de la capital Tigres de Licey y Leones del Escogido<sup>14</sup>. La movida contó con el apoyo de empresas estadounidenses y con novenas de las Ligas Negras de Estados Unidos, incluyendo los *New York Cubans*, *New York Black Yankees* y los *Pittsburgh Crawfords*, quienes manipularon leyes laborales para enviar jugadores como Satchel Paige, Josh Gibson y “Cool Papa” Bell al equipo fundado por el dictador<sup>15</sup>. Pero también contó con jugadores cubanos y puertorriqueños de primer nivel, como Pedro “Perucho” Cepeda y Cuco Correa. Los organizadores de la temporada de 1937 no tuvieron pudor en vincularla explícitamente a la agenda de Trujillo. De hecho, el torneo se llamó “Reelección Presidente Trujillo” y fue dedicado a él<sup>16</sup>. Esta estrategia la extendió, como veremos, al movimiento olímpico.

Es preciso recordar que el *baseball* no era el único deporte practicado en la isla. Unos pioneros del deporte dominicano ya habían querido establecer una escuela de gimnasia en 1892. Aunque la gimnasia o la educación física no formaron parte del currículo

---

<sup>13</sup> Según citado en KLEIN, *Sugarball*, p. 18.

<sup>14</sup> José C. NOVAS, *La reelección juega béisbol: Béisbol, racismo y campaña en 1937*, Santo Domingo, Editorial Letra Gráfica, 2004, p. 20.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 19; Gerald GEMS, *The Athletic Crusade*, *op. cit.*, p. 119.

<sup>16</sup> *Ibidem*, pp. 39, 45.

educativo hasta el siglo XX<sup>17</sup>, estos líderes deportivos sí acogieron y desarrollaron el olimpismo en la República Dominicana. Tal vez uno de los países que más temprano adoptó el olimpismo en el desarrollo de la actividad física nacional, los dominicanos celebraron unos “Juegos Olímpicos” en 1910, 1911, 1915, 1922 y 1928 antes de que comenzara la “Era de Trujillo.”

Según Gonzalo Mejía, los primeros Juegos Olímpicos en la República Dominicana, y probablemente en la región del Caribe, fueron organizados por el Club Unión de Santo Domingo como parte de sus Juegos Florales de 1910. Su presidente Francisco J. Peynado y el secretario Vicente Ortiz coordinaron un festival al estilo olímpico donde se organizaron varios deportes en tres categorías: niños (hasta 12 años), adolescentes (hasta 16 años) y adultos (de 16 años en adelante)<sup>18</sup>. Estos juegos fueron muy populares, contaron con numerosa asistencia y fueron cubiertos por la prensa local<sup>19</sup>.

**Imagen 1. Carrera Juegos Olímpicos de 1910. Imagen cortesía de Gonzalo Mejía.**

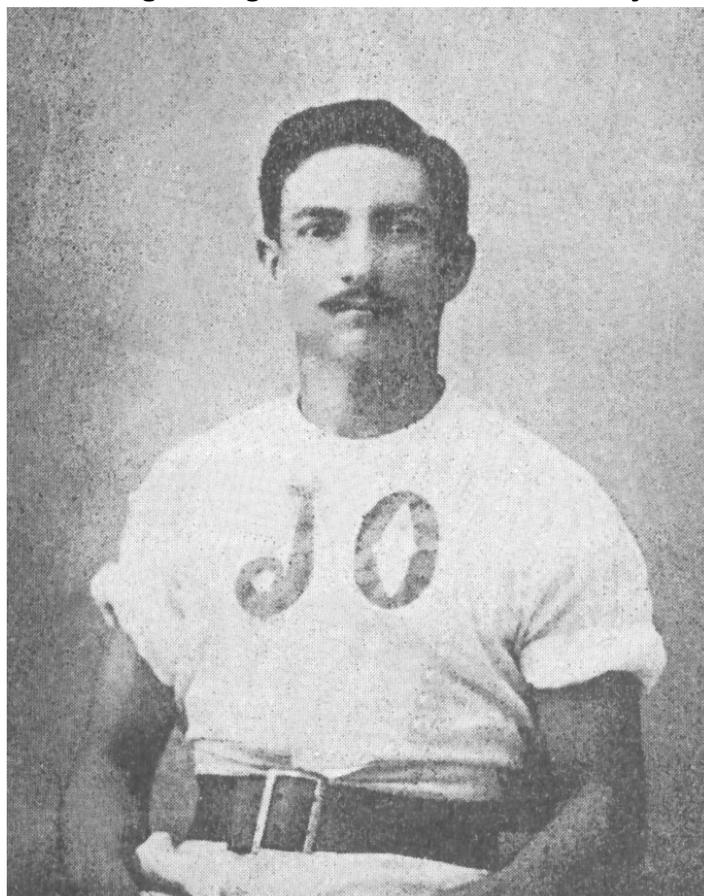


<sup>17</sup> Ramón MORRISON, *Historia de la educación en la República Dominicana: Desde sus más remotos orígenes hasta 1900*, Santo Domingo, Editora Taller, 1993.

<sup>18</sup> Los deportes incluían carrera a pie, salto largo, salto de altura, ejercicios de fuerza, carrera en bicicleta, ejercicio de agilidad en bicicleta, escapada a caballo y corrida de cintas o sortija. Gonzalo MEJÍA, *El deporte dominicano, op. cit.*, p. 19.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 20.

**Imagen 2. Antonio Fábregas luciendo la camisa alusiva a los Juegos Olímpicos de Santo Domingo. Imagen cortesía de Gonzalo Mejía.**



De hecho, la popularidad de estos Juegos Olímpicos fue tal que los políticos apoyaron activamente versiones posteriores. Para los juegos del 1911, los organizadores buscaron expandir las dimensiones de los juegos e invitaron a las escuelas del país y a otros sectores a participar. Los premios para los ganadores fueron donados por instituciones y personalidades de alto perfil, como el presidente de la república, el arzobispo metropolitano, el presidente del Senado y la Cámara de Diputados, el gobernador de la provincial, el ayuntamiento y empresas distinguidas de la ciudad<sup>20</sup>. Para los Juegos del 1915, en tanto, se creó el Comité Nacional de los Juegos Olímpicos presidido por Vicente Ortiz, prestando atención a detalles como diseñar y distribuir diplomas de participación. Los premios fueron entregados con gran pompa en el Teatro Colón, donde se resaltó la participación de Máximo Vásquez, Amable Burgos y Frank Hatton por haberse adjudicado

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 21.

tres o más eventos cada uno<sup>21</sup>. Como veremos más adelante, Frank Hatton se convirtió en el máximo coordinador de deportes bajo el trujillato.

**Imagen 3. Diploma otorgado a Máximo Vásquez por haberse destacado en los Juegos. Imagen cortesía de Gonzalo Mejía.**



Muchos de los eventos de los Juegos Olímpicos dominicanos se realizaron en el Gimnasio Escolar de Santo Domingo. En tiempos donde la Asociación de Jóvenes Cristianos (YMCA, por sus siglas en inglés) impulsaba los deportes en Cuba y Puerto Rico<sup>22</sup>, el Gimnasio Escolar se puede considerar el espacio modelo y ciertamente el eje central en el desarrollo temprano de los deportes dominicanos. Construido a principios de 1911 por el presidente Ramón Cáceres, el Gimnasio Escolar fue destinado principalmente

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 38.

<sup>22</sup> Antonio SOTOMAYOR, "The Triangle of Empire: Sport, Religion, and Imperialism in Puerto Rico's YMCA, 1898-1926", *The Americas: A Quarterly Review of Latin American History*, 74, 4 October (2017), pp. 481-512.

para juegos de *baseball*, pero su proyecto incluía fomentar los deportes en general, particularmente la gimnasia y otras “actividades musculares”<sup>23</sup> y deportes de pista y campo. Algunos de los afiliados al Gimnasio Escolar también promovieron otros deportes como el baloncesto. Manuel Báez, Frank Hatton, Munún Cristóforis, y luego el puertorriqueño Filo Paniagua desarrollaron el baloncesto durante la década del 1920.<sup>24</sup> El Gimnasio Escolar, entonces, fue el corazón del deporte dominicano entre 1911 y 1930 cuando fue destruido por el huracán San Zenón.

### ASCENSO Y TÁCTICAS DE PODER DEL TRUJILLATO

Rafael Trujillo se aprovechó de las circunstancias históricas para desarrollar unas estrategias de poder basadas en populismo, el nacionalismo y la violencia totalitaria. La ocupación estadounidense sirvió tanto para entrenar a una Guardia Nacional que produjo militares como Trujillo, como para provocar la ira nacionalista dominicana bien canalizada por las promesas de Trujillo. El entramado autoritario de Trujillo incluía tácticas represivas, como la persecución política, los encarcelamientos arbitrarios, la tortura, el espionaje y contraespionaje, y las ejecuciones sumarias, entre otras prácticas institucionalizadas, cotidianas, de terror. La más funesta y macabra expresión de este brutal régimen fue la masacre de miles de haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana en la frontera con el vecino país en 1937.

Tanto Turits como Derby proponen expandir el entendimiento del trujillato más allá de estas tácticas violentas del ejercicio del poder. Mientras que Turits demuestra los ángulos sociales, económicos y políticos de hegemonía del trujillato, Derby identifica las formas en que la cultura fue un elemento clave en el ejercicio del poder hegemónico. Derby estudia el valor de la cultura en un sistema de dominación, el cual tuvo efecto porque pudo producir “consentimiento práctico” para un “régimen terrorista”<sup>25</sup>. En otras palabras, el trujillato elaboró un repertorio de actividades adulantes, propaganda carnavalesca, y orden megalománico que contribuían a engrandecer su ego, sopesar lealtades e identificar

<sup>23</sup> Gonzalo MEJÍA, *El deporte dominicano, op. cit.*, p. 20.

<sup>24</sup> Manuel Joaquín BÁEZ VARGAS, *Pasión deportiva*. Santo Domingo, República Dominicana, Editora Corripio, C. Por A., 1985, pp. 21-23.

<sup>25</sup> Lauren DERBY, *The Dictator's Seduction: Politics and the Popular Imagination in the Era of Trujillo*, Durham, Duke University Press, 2009, p. 22.

desafectos. Mientras más elaborado tal repertorio, mejor. No había límite para el agradecimiento, pues se le situaba a la altura de Dios con frases como “Dios y Trujillo son mi fe”<sup>26</sup>. Como tal, este régimen, si bien dirigido por Trujillo, contaba además con un grupo de cortesanos que coordinaron los eventos y la oratoria que el Estado adquirió y que enmarcó a Trujillo como alguien colosal. La lógica detrás de la política del régimen quedó cubierta bajo un velo que estos cortesanos contribuyeron a elaborar por la vía del despliegue de discursos y simbolismos<sup>27</sup>.

Un evento sobresaliente en este proceso fue la destrucción que dejó el huracán San Zenón en 1930. A partir de la destrucción de Santo Domingo, Trujillo se aprovechó para restaurar la ciudad, a tono con su visión de mundo y ciudadanía. Aprovechó la coyuntura para desplegar un número de programas tanto de beneficencia para los pobres como de sanidad social para las élites, que pretendían demostrar el compromiso de Trujillo con su pueblo<sup>28</sup>. En ese marco, Trujillo también prestó atención a otras áreas de la sociedad dominicana de interés para nosotros, como los deportes y la educación física.

Los deportes y la educación física fueron parte del repertorio de dominio hegemónico que caen en el ámbito de la cultura. En 1940 se celebró el décimo aniversario de la Era de Trujillo. Para conmemorarlo, Juan Bautista Lamarche escribió un ensayo laudatorio, *Influencia de Trujillo en la cultura dominicana*. Lamarche indica a Trujillo como el “creador de la auténtica cultura vernácula”, califica de titánica, pionera y profunda la labor cultural de su régimen, y valora que haya sido canalizada hacia el campesinado y los niños, “ahí, en la granja y en la escuela, en el surco y en el aula, es donde se construyen la riqueza material y la fortuna espiritual, tesoros inéditos, reservas inagotables, de los pueblos fuertes y jóvenes, que se encaran sin miedo a sus responsabilidades”<sup>29</sup>. Una de las responsabilidades más significantes era respetar la ley, la justicia, el orden y la libertad, “pues la anarquía y el desafuero sólo engendran la confusión y el caos”<sup>30</sup>.

---

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>27</sup> *Ibidem*, pp. 8-9.

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp. 81, 92.

<sup>29</sup> Juan Bautista LAMARCHE, *Influencia de Trujillo en la cultura dominicana*, Impresa Esfuerzo, 1940, pp. 3-4.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 5.

La educación física es un componente central en el desarrollo de los deportes modernos, incluyendo el olimpismo<sup>31</sup>. En la República Dominicana, esa misma orientación es evidente en la prominencia atribuida al Gimnasio Escolar antes de Trujillo. Sin embargo, bajo su régimen, la educación física adquirió un nuevo carácter. En un artículo publicado en la revista propagandista *Renovación* en el aniversario 25 de la Era de Trujillo, Urania Montás lo señala como el responsable exclusivo de los avances en la educación y, en ese marco, calificó la creación de la Escuela Central de Gimnasia en Ciudad Trujillo en 1942 y las seis salas de gimnasia a través de la capital y San Cristóbal como parte de la “loable finalidad perseguida por el benefactor de la Patria”<sup>32</sup>.

El otro elemento clave en la política y propaganda deportiva del régimen fue la creación por ley de la Dirección General de Deportes (DGD) el 23 de diciembre de 1943<sup>33</sup>. Dependiente de la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes, la DGD era la institución oficial estatal reguladora de los deportes nacionales y el ente principal para su promoción. Al mando de la DGD estaba Frank Hatton Guerrero, un deportista destacado<sup>34</sup> transformado en el brazo deportivo bajo el trujillato (ver imagen 4). Desde su creación, la DGD era el organismo encargado de coordinar intercambios deportivos internacionales<sup>35</sup>. De hecho, los Juegos Interantillanos se celebraron solo dos meses después de la creación de la DGD.

---

<sup>31</sup> De hecho, Pierre de Coubertin, fundador de los Juegos Olímpicos modernos, se consideraba un educador antes que nada. Georges RIOUX. “Pierre de Coubertin’s Revelation.” In Norbert MÜLLER, editor, *Olympism: Selected Writings*, Lausanne, International Olympic Committee, 2000, pp. 25-31.

<sup>32</sup> Urania MONTÁS, “Política educativa de Trujillo”, *Renovación* 1, 3 julio-agosto-septiembre (1953), p. 57.

<sup>33</sup> Ley N.463, 23 de diciembre de 1943.

<sup>34</sup> Hatton se destacó en beisbol y golf, jugando también el baloncesto y el futbol, antes de entrar en la narración deportiva radial. Fue exaltado incluido al en el Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano en 1970. “Frank Hatton Guerrero.” *Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano*, <http://www.pabellondelafama.do/exaltados/frank-hatton-guerrero/>, s/f, fecha de consulta el 9 de mayo de 2018.

<sup>35</sup> Ver el capítulo titulado “El deporte y la educación física,” en Armando Oscar PACHECO, *La obra educativa de Trujillo*, Tomo II, Ciudad Trujillo, Impresora Dominicana, 1955, pp. 230-236.

**Imagen 4. Frank Hatton. Foto del Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano.**

**Fuente:** <http://www.pabellondelafama.do/exaltados/frank-hatton-querrero/>, s/f,  
**Fecha de consulta el 9 de mayo de 2018.**

La Escuela Central de Gimnasia y la DGD pueden ser consideradas como frutos tardíos del régimen de Trujillo en cuanto a deportes. Sin embargo, la dictadura desplegó y promovió otros eventos deportivos relevantes durante su primera década en el poder. Entre julio y agosto de 1930 se celebró la Copa Trujillo-Estrella Ureña, nombrada en honor al nuevo régimen<sup>36</sup>, como uno de los primeros gestos de manipulación hegemónica del deporte de parte del régimen de Trujillo. Durante el resto de la década de los 1930, el gobierno continuó impulsando numerosos eventos deportivos en diferentes sectores en la ciudad de Santo Domingo, incluyendo el nuevo Campo Municipal de Deportes (lugar del destrozado Gimnasio Escolar). La organización de muchos de estos eventos corrió por cuenta de la Asociación de Cronistas Deportivos (ACD), pues aún no había una entidad

---

<sup>36</sup> Gonzalo MEJÍA, *El deporte dominicano*, op. cit., pp. 102-103.

estatal que regulara y promoviera el deporte. De hecho, la ACD fue la primera en demandar la creación de lo que luego sería la DGD<sup>37</sup>.

Un evento preparatorio para los Juegos Interantillanos fueron los Juegos Olímpicos Nacionales de 1937, creados bajo la Ley núm. 1.272 del 20 de marzo de 1937 para realizarse el 16 de agosto de ese mismo año<sup>38</sup>. Esta fecha es significativa porque conmemora el Grito de Capotillo, que marcó el inicio de la Guerra de la Restauración de la independencia contra España en 1863. Mientras miles de personas eran brutalmente asesinadas en la frontera del país con Haití, el trujillato coordinaba no solamente una temporada de *baseball* para la reelección artificial de Trujillo como presidente, sino que también usaba el Movimiento Olímpico dentro de su repertorio dictatorial. La celebración simultánea de estos juegos olímpicos nacionales con la festividad nacional, movilizaba el populismo nacionalista de Trujillo. El esfuerzo de propaganda incluía la construcción del “Estadio Olímpico”, pensado especialmente para la ocasión. Un gran número de personas coparon la capacidad del estadio para la ceremonia de apertura y personalidades de alto rango dentro del régimen también asistieron, como el vicepresidente de la república Jacinto Peynado; la esposa de Trujillo, María Martínez, y uno de los hijos del dictador, Ramfis, quien era, de hecho, el más interesado en los deportes en la familia. Los Juegos Olímpicos nacionales incluyeron pruebas de atletismo, torneos de *baseball*, baloncesto, voleibol y fútbol<sup>39</sup>.

## JUEGOS INTERANTILLANOS

Los Juegos Interantillanos (JIA) formaron parte de un entramado hegemónico deportivo y cultural que iba a la par de las tácticas violentas de dominio totalitario del trujillato. Los propósitos de Trujillo eran fomentar la identidad hispana en el Caribe y desplegar el poder regional al que la República Dominicana aspiraba a ejercer en la zona. En esta sección abordaremos cómo los JIA fueron una herramienta orientada a afianzar las relaciones con las Antillas hermanas de Cuba y Puerto Rico y como estrategia de hegemonía cultural.

---

<sup>37</sup> Manuel BÁEZ VARGAS. *Pasión deportiva*, op. cit., pp. 297-298, 300-301.

<sup>38</sup> Gonzalo MEJÍA, *El deporte dominicano*, op. cit., pp. 142-143.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 152.

ANTONIO SOTOMAYOR

*Los juegos del dictador: Rafael Trujillo, el centenario dominicano y la solidaridad antillana durante los Juegos Interantillanos de 1944*

---

Los JIA de la República Dominicana solo incluyeron al país anfitrión y a Cuba y Puerto Rico. Se efectuaron como parte de las celebraciones del primer centenario de la República Dominicana comenzando el 25 de febrero de 1944 en el Estadio Nacional ante una audiencia máxima de más de 14,000 personas (con capacidad oficial de 10,000 personas).

**Imagen 5. Desfile de la delegación dominicana. Foto de Conrado.**

**Cortesía del Archivo General de la Nación, República Dominicana.**



**Imagen 6. Actos de apertura de los Juegos Interantillanos del Centenario<sup>40</sup>.  
Foto de Conrado. Cortesía del Archivo General de la Nación, República Dominicana.**



La organización de los Juegos con solo dos países de la región invitados, a saber, Cuba y Puerto Rico, hacían evidente que el propósito de promover la buena voluntad entre los pueblos vecinos estaba acotado a las Antillas hispanas. Como señala Antonio

---

<sup>40</sup> Trujillo no asistió a la ceremonia inaugural, pero sí a la apertura del “Hipódromo Perla Antillana” , construido especialmente para los Juegos y destinado para al deporte favorito del dictador, la hípica. El hipódromo, además, fue inaugurado en honor a su hijo Ramfis, *Memoria Juegos Deportivos Interantillanos del Centenario, 1944*, Ciudad Trujillo, Editorial La Nación, 1944, sin número de página (s.n.p.).

Gaztambide-Géigel, esta afinidad entre las Antillas hispanas viene desde mucho antes de la era de Trujillo. Ya en el siglo XIX, patriotas y revolucionarios en las tres Antillas compartían ideales de liberación, abolicionismo y revolución. Los puertorriqueños Eugenio María de Hostos y Ramón Emeterio Betances desde la década de 1860 comenzaron a elaborar una línea de pensamiento de unidad e identidad antillana, concebida como una Confederación Antillana, que hiciera un frente unido contra el imperialismo español, estadounidense y hasta francés. Mientras que para Betances esta unidad incluía a Haití, para Hostos la unión radicaba en las Antillas hispanohablantes<sup>41</sup>. Hostos, muy involucrado en la lucha por la independencia cubana, residió por largo tiempo en la República Dominicana donde elaboró su pensamiento pedagógico liberal y revolucionario. De hecho, está sepultado como prócer en el Panteón Nacional dominicano.

Para Alaí Reyes-Santos, contrario a la noción del anti-haitianismo dominicano, lo que se ve en las Antillas es una afinidad especial entre los pueblos de la zona que se activa para resistir el imperialismo y la anonimidad colonial. Reyes-Santos visualiza el antillanismo como el proceso de imaginar conexiones y solidaridad entre los pueblos antillanos que potencia los lazos filiales de un movimiento anti-imperialista, anti-racista y anti-xenófobo<sup>42</sup>. Más revolucionario aún, el antillanismo forjado entre Betances y el general dominicano Gregorio Luperón, estaba anclado en el reconocimiento de las raíces afro-antillanas que debía inspirar una independencia y la creación de una Confederación Antillana libre de prejuicios eurocentristas y racistas. Juntos, Betances y Luperón crearon el periódico *Las Dos Antillas* que, luego, con la colaboración de rebeldes cubanos, se transformó en *Las Tres Antillas* y, más tarde, en *Los Antillanos*. Ambos líderes dominicanos colaboraron activamente con los rebeldes cubanos en Nueva York y, luego, con los esfuerzos independentistas de Yara en Cuba y de Lares en Puerto Rico en 1868<sup>43</sup>.

Si bien el origen del antillanismo se acuñó al calor de las luchas por la libertad de los pueblos de la región, en solidaridad con Haití y desde una perspectiva que reconocía y valoraba el mulataje, para la era de Trujillo este ideal se había alterado. Si bien entre la

---

<sup>41</sup> Antonio GAZTAMBIDE-GÉIGEL, *Tan lejos de Dios...Las relaciones del Caribe con Estados Unidos*, San Juan, Ediciones Callejón, 2014, pp. 63-66.

<sup>42</sup> Alaí REYES-SANTOS, *Our Caribbean Kin: Race and Nation in the Neoliberal Antilles*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2015, pp. 3, 7-10.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 31.

República Dominicana y Haití había un mundo fronterizo poroso que, incluso, fue a veces celebrado por el mismo Trujillo, la necesidad de establecer mayor control estatal en la región y, a la vez, satisfacer a la élite racista dominicana, hizo posible la masacre de 1937. Este es, de hecho, el hito que cristaliza el antihaitianismo de estado impulsado oficialmente por el trujillato<sup>44</sup>. En su “discurso al pueblo dominicano” el 22 de febrero de 1944 que inauguró las festividades del centenario, Trujillo homenajeó a los próceres de la patria que habían luchado por la “preservación y supervivencia de las características esenciales de pueblo hispano” y aseguró que el país estaba constantemente bajo amenaza “por funestas asechanzas exteriores”<sup>45</sup>. Las memorias de los Juegos plasmaron los valores del trujillato al destacar la “raigambre ibérica” de los dominicanos y que la independencia de Haití en 1844 acabó con “una larga noche de 22 años de esclavitud.”<sup>46</sup> En ese contexto, incluir a Haití en unos JIA era impensable.

Por lo tanto, el propósito de los JIA era fortalecer los nexos históricos-culturales entre las tres Antillas hispanas tan valorados por el discurso hispanista de la dictadura de Trujillo. La idea central, según los organizadores, era la de compartir con sus “hermanos del archipiélago”, renovar y estrechar “los vínculos naturales que unen a las tres Antillas hermanas”<sup>47</sup>. Tal pretendida hermandad se basaba en el ideal hispano y europeo, donde no había cabida para otras culturas. De hecho, que Puerto Rico fuera territorio estadounidense y los puertorriqueños fueran ciudadanos de Estados Unidos, no importaba y seguía siendo concebido como parte de las Antillas hispanas<sup>48</sup>.

Esta hispanofilia dictatorial promovida en la República Dominicana era activamente animada por el dictador español Francisco Franco. Las similitudes entre las dictaduras personalistas de Hitler, Mussolini, Franco y Trujillo son más o menos conocidas<sup>49</sup>. En

<sup>44</sup> Richard TURITS, *Foundations of Despotism*, op. cit., pp. 156-169.

<sup>45</sup> Rafael TRUJILLO. *Discursos, mensajes, proclamas*. Tomo II. Santiago, República Dominicana: Editorial El Diario, 1946, pp. 19-20.

<sup>46</sup> *Memorias: Juegos Deportivos Interantillanos del Centenario. 1944*. Ciudad Trujillo: Editorial La Nación, 1944, sin número de página (s.n.p.).

<sup>47</sup> *Ibidem*, s.n.p.

<sup>48</sup> Dentro del Movimiento Olímpico, y otras esferas de la cultura, los puertorriqueños se definen y son percibidos como una nación caribeña y latinoamericana. Antonio SOTOMAYOR, *The Sovereign Colony*, op. cit., 2016.

<sup>49</sup> Bernardo VEGA. *Nazismo, fascismo y falangismo en la República Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana: Fundación Cultural Dominicana, 1985, p. 35.

particular, Matilde Eiroa y María Dolores Ferrero han demostrado los estrechos vínculos entre Trujillo y Franco y su colaboración “tuvo como finalidad la mutua defensa y el refuerzo del permanente posicionamiento anti-comunista en un espacio simbólico conformado por la hispanidad, la religión católica y la lengua española”<sup>50</sup>. En ese contexto, la ciudad colonial de Santo Domingo era exaltada como la cuna de la civilización europea en el Nuevo Mundo y su incorporación a la modernidad había sido posible gracias al “Benefactor de la patria”, Rafael Trujillo. Es por eso que, según los organizadores de los JIA, “el espontáneo clamor popular” motivó el cambio de nombre de la capital de Santo Domingo a Ciudad Trujillo<sup>51</sup>.

Estos alardes de solidaridad antillana acentuaron la ya larga tradición histórica de intercambios deportivos entre estos tres países y en conjunto contribuyeron a que cubanos y puertorriqueños fueran atraídos por los Juegos, según el periódico dominicano *La Nación*. Al día siguiente de anunciar los JIA del centenario, el diario publicó una foto del acto oficial de invitación a Cuba a los Juegos<sup>52</sup> y, desde entonces, cubre intensamente los preparativos. En el transcurso de enero de 1944, *La Nación* afirma que hay mucho entusiasmo en Puerto Rico por los JIA y que los preparativos de la selección de voleibol avanzaban con fluidez<sup>53</sup>, que hay euforia en Cuba por los JIA, y que unos 54 atletas de Puerto Rico se espera participen en las competencias<sup>54</sup>.

Esta solidaridad antillana estaba atada a un proyecto hegemónico articulado en torno al apoyo del Estado al deporte. No es de extrañar que en tanto benefactor de la patria, Trujillo era también responsable del desarrollo deportivo de la nación. La megalomanía del dictador y la genuflexión de sus cortesanos lo ubicaban al centro de todo, literalmente igualado solo por Dios. Ello fue evidente en los galardones de los JIA: El premio principal y trofeo máspreciado llevó el nombre de “Presidente Trujillo”, donado por el “Excelentísimo

---

<sup>50</sup> Matilde EIROA y María Dolores FERRERO, “Rafael L. Trujillo y Francisco Franco: de los vínculos históricos a los compromisos coyunturales”, *Iberoamericana* 16, 61 (2016): p. 167.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 167; “Santo Domingo de Guzmán hoy Ciudad Trujillo” en *Memorias...*, 1944, s.n.p.

<sup>52</sup> “Mariné recibe las bases deportivas para el Centenario”, *La Nación*, 6, 5 de diciembre de 1943.

<sup>53</sup> “Puerto Rico acelera los preparativos para enviar un poderoso team femenino de volleyball para nuestros primer Centenario”, *La Nación*, 6, 2 de enero de 1944.

<sup>54</sup> “La Selección Nacional de baloncesto para el Centenario se hará en la semana próxima”, *La Nación*, 6, 12 de enero de 1944 y “De Puerto Rico vendrán 54 atletas para el Centenario”, *La Nación*, 6, 13 de enero de 1944.

señor Presidente de la República, Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina, Benefactor de la patria y *Máximo Protector de los deportes nacionales*<sup>55</sup>.

Pero Trujillo no solamente donó dinero para el trofeo, sino que su dádiva como benefactor, cacique máximo y figura prácticamente divina se extendió a través de la sociedad. Demostrando su lado hegemónico y magnánimo, y aprovechando la coyuntura histórica, Trujillo donó grandes cantidades de dinero a diferentes pueblos para la construcción y desarrollo de deportes. Se anunció el 9 de diciembre de 1943 que Trujillo donaría la no pequeña cantidad de \$7,127 para terminar la construcción de un campo de deporte en La Vega<sup>56</sup>. Cabe mencionar que el pueblo de La Vega en la República Dominicana ya se le conocía en aquellos años como “Ciudad Olímpica” por su rol en el desarrollo de los deportes dominicanos. El 18 de diciembre Trujillo donó \$5,657 para otro campo deportivo en San Francisco de Macorís<sup>57</sup>. Pero su mayor donación la dejó para Santiago cuando dona la cuantiosa suma de \$23,076. Envía el anuncio oficial a través del Secretario de Estado Salvador Cocco y lo hace durante las celebraciones de la víspera de Día de Reyes el 5 de enero de 1944. Para un benefactor católico como Trujillo no había mejor fecha. En este complejo deportivo, con un *grandstand* (gradas) para 4,500 personas, se practicarían varios deportes con espacios separados que incluían un campo de beisbol, una cancha de baloncesto, otra para volibol y una pista de 850 metros para el deporte preferido de Trujillo, las carreras de caballos<sup>58</sup>.

Lauren Derby ha documentado cómo la política del halago y la denuncia fueron métodos claves en la reproducción del poder durante el trujillato. Más que autoritarismo, la esfera pública, particularmente en la columna “Foro Público” del periódico *El Caribe*, servían para proyectar la imagen de que la sociedad tenía un rol en la evaluación de códigos morales y una tergiversada idea de democracia. La denuncia iba acompañada del halago, lo cual colocaba al halagador en una silla preferencial dentro del régimen. Sin

---

<sup>55</sup> “El precioso trofeo ‘Presidente Trujillo’, premio principal en esta gran justa del Centenario”, *La Nación*, 6, 12 de enero de 1944. Mi énfasis.

<sup>56</sup> “El ilustre Benefactor de la Patria ha donado la suma de \$7,127.42 para la terminación del campo de deportes en la ciudad de La Vega”, *La Nación*, 6, 9 de diciembre de 1943.

<sup>57</sup> “El Generalísimo Trujillo dona la suma de \$5,657.30 para el Campo de Deportes en San Fco. De Macorís”, *La Nación*, 6, 18 de diciembre de 1943.

<sup>58</sup> “El ilustre Benefactor de la patria, Generalísimo Dr. Trujillo Molina, ha donado \$23,076.35 para la construcción de un campo deportivo en Santiago”, *La Nación*, 6, 6 de enero de 1944.

embargo, el propósito final era ayudar a asegurar el régimen y lograr favores personales, dejando a los acusados a la merced del régimen dictatorial, sin importar la veracidad de la acusación<sup>59</sup>.

En ese contexto, *La Nación* publicó una nota de preocupación el mismo Día de Reyes. El artículo afirmaba que en el pueblo de Salcedo no había “entusiasmo” ni “ánimo” deportivos para las actividades anunciadas para conmemorar el Centenario. Una nota directa al alcalde Dr. Román Brache decía que en Salcedo “hasta la fecha ha permanecido silencioso en cuanto respecta a esta actividad [deportes]. No se comprende cómo esta localidad, donde fué [sic] asunto de tanto cariño la práctica del deporte, con especialidad el baseball, hoy se muestre completamente indiferente y no se piense en la organización de un torneo”<sup>60</sup>. La nota era indirecta, pero clara. Si Trujillo estaba auspiciando tanto los deportes y si Salcedo tenía una gran tradición deportiva, la falta de programa o entusiasmo deportivo se podría interpretar como una afronta a Trujillo, o peor aún, una manifestación de rechazo. Las muestras de agradecimiento en otros pueblos contrastan con la “frialidad” en Salcedo y se conforman al discurso panegírico oficial. En La Vega, por ejemplo, luego de un prolongado aplauso de pie al Benefactor, se coordinó una manifestación cívica en su honor. La marcha celebratoria estaba encabezada por la Banda Municipal y comenzaría en el Parque Duarte y llegaría hasta el campo deportivo en construcción. En San Francisco de Macorís, en tanto, la prensa reportó una “gigantesca manifestación” donde la gente aclamaba a Trujillo. En Santiago, los santiagueros aclamaban al “Máximo Protector de los Deportes nacionales” en un ambiente de festejo. La manifestación en Santiago fue a la par del donativo. La prensa reportó más de 10,000 personas que vitorearon al dictador, liderados por varios funcionarios públicos como el presidente del ayuntamiento, senadores y síndicos municipales. La banda del ejército nacional lideró la fanfarria en Santiago y se jugaron partidos de beisbol y baloncesto y hubo peleas de boxeo, todo en honor al “más grande protector de los Deportes en la República”<sup>61</sup>. El Secretario de Juzgado y promotor

<sup>59</sup> Lauren DERBY, “In the Shadow of the State: The Politics of Denunciation and Panegyric during the Trujillo Regime in the Dominican Republic, 1940-1958”, *Hispanic American Historical Review* 83, 2 (May 2003): pp. 295-344.

<sup>60</sup> H. L. y Co. “Salcedo en los Deportes - ¿No habrá programa deportivo para el Centenario....? *La Nación*, 6, 6 de enero de 1944.

<sup>61</sup> “Una gran manifestación dedicaron los deportivos de Santiago al Generalísimo Trujillo M.” *La Información*, 7, 10 de enero de 1944.

deportivo Arturo Bisono Fernández, quien había coordinado la serie de beisbol de reelección de Trujillo en 1937, fue invitado a dar un mensaje especial. Agradeciendo a Trujillo por su “alto rasgo de desprendimiento” dijo que:

*“ese mismo Santiago, el que se sabe vivero de atletas naturales en la Patria; el que en todos los tiempos ha sabido dar grandes ejemplos deportivos; el que se agigantó llevando caras bellas, lozanas y queridas a las canchas de basektball [sic] para robustecer el deporte femenino; ese Santiago que campea bajo las sombras de centenares de gallardetes coronados de triunfos mostrando al mundo la fortaleza de sus músculos tostados y adquiridos al calor de la práctica deportiva, es el mismo Santiago que hoy recibe agradecido el favor de los favores de la mano mágica del Benefactor de la Patria, cuyo nombre habrá de ser el que iluminó para siempre con caracteres gigantescos la nueva construcción que crecerá al calor de su lealtad y devoción”.*

Este discurso alabando a Trujillo por su supuesto rol en beneficio del desarrollo de los deportes femeninos es muy interesante. De hecho, el trujillato destacó la importancia de la mujer en la conservación de los valores tradicionales de la familia y también aprobó ciertos derechos, como el derecho a voto de las mujeres en 1942. Las mujeres participaron protagónicamente en los JIA, particularmente en el voleibol (ver imagen 7). Pero estas medidas enmascararon el control patriarcal vigente o, peor aún, ocultaron prácticas naturalizadas de abuso y poder sexual<sup>62</sup>. En esa línea, Elizabeth Manley ha documentado el contundente aporte de las mujeres en la lucha para derrocar a Trujillo.

Al mismo tiempo que se hacían los preparativos para las efemérides del centenario en 1943, un grupo de desafectos fundaron el Partido Democrático Revolucionario Dominicano (PDRD), para trabajar clandestinamente bajo posturas marxistas-leninistas. Dentro del PDRD estaba la Juventud Revolucionaria (JR). Uno de los primeros actos de esta JR fue la distribución de panfletos informativos entre las actividades del Congreso Internacional de Juventudes llevado a cabo durante las celebraciones del centenario<sup>63</sup>.

---

<sup>62</sup> Lauren DERBY, “The Dictator’s Seduction: Gender and State Spectacle during the Trujillo Regime”, *Callaloo* 23, 3 (summer 2000), pp. 1112-1146.

<sup>63</sup> Elizabeth MANLEY, “Intimate Violations: Women and the *Ajusticiamiento* of Dictator Rafael Trujillo, 1944-1961”, *The Americas* 69, 1 (July 2012): pp. 68-70.

ANTONIO SOTOMAYOR

*Los juegos del dictador: Rafael Trujillo, el centenario dominicano y la solidaridad antillana durante los Juegos Interantillanos de 1944*

---

**Imagen 7. Equipo Nacional de Volibol dominicano.  
Foto de Conrado. Cortesía del Archivo General de la Nación, República Dominicana.**



Si oficialmente los JIA fueron una celebración de hermandad antillana y una medida para medir lealtades y celebrar la figura de Trujillo, la resistencia interna al régimen y la denuncia de sus atrocidades por grupos del exterior combatían la imagen que se filtraba a través de eventos como los JIA. De hecho, hay suficiente evidencia de la resistencia al régimen organizada desde el exterior pero es difícil de identificar y precisar el carácter de la resistencia doméstica al régimen, especialmente en el ámbito deportivo. En Cuba, por ejemplo, las denuncias contra Trujillo eran directas debido a que los exiliados dominicanos en esa isla se reunieron desde comienzos de la dictadura para organizar la resistencia. En La Habana, de hecho, se realizó el Primer Congreso del Partido Revolucionario Dominicano

(PRD) en 1943 y el Congreso del Frente Unido de Liberación Dominicana en 1944<sup>64</sup>. A propósito de la actitud del régimen de Trujillo durante la Segunda Guerra Mundial, Adolfo Merino escribió en 1942 que “el ‘caso Trujillo’, es algo que escuece y estorba en la América. Trujillo ha declarado la guerra al Eje, pero ello es solamente una cortina de humo, para mejor hacer y torpedear desde dentro, los fundamentos de la unidad continental americana contra el Eje. Es necesario darse cuenta cabalmente que, para mejor construir la preciada unidad americana, es menester eliminar al enemigo que trabaja desde el interior”<sup>65</sup>. También desde Cuba, Nicolás Guillén escribía que “en Santo Domingo impera el terror en todas sus formas. Una leve sospecha de ‘infidencia’ se purga con la muerte o con encierros indeterminados, cuando no son ambas cosas a un tiempo; son frecuentes los casos de personas a las cuales se saca de la cárcel (muchas veces mediante un sarcástico expediente de ‘indulto’) para arrojarlas a los tiburones del Caribe”<sup>66</sup>. Finalmente, en el marco de la Segunda Guerra Mundial y casi un año antes de las celebraciones del centenario de la independencia dominicana, un nutrido grupo de intelectuales cubanos publicó una dura crítica a la dictadura de Trujillo, denunciando sus conexiones con los nazis. El manifiesto no solo ataca las conexiones Trujillo-Hitler, sino que reclama construir una solidaridad antillana entre dominicanos y cubanos:

*Los abajo firmantes, intelectuales y militantes de la Democracia, declaran que han visto con profunda alarma las noticias publicadas sobre movimientos de tropas dominicanas en la frontera de Haití, el abastecimiento de submarinos nazis en la República Dominicana, los dineros dados por el dictador Trujillo al aislacionista norteamericano Fish, cómplice del Bund Germanoamericano, y los repetidos incidentes creados por el mencionado dictador con el Gobierno de Venezuela. Tales actitudes por parte de la actual dictadura dominicana que desde hace doce años mantiene al pueblo de aquel hermano país bajo las más intensa opresión política y explotación económica, la hacen aparecer ante nuestros ojos como un enemigo encubierto de las naciones y los principios democráticos y como un manifiesto agente de perturbación continental<sup>67</sup>.*

<sup>64</sup> Jorge IBARRA GUITART, “La solidaridad cubana por una República Dominicana libre de la dictadura trujillista en el contexto de las Américas, años 1944-1945”, *Boletín del Archivo de la Nación* 32, 119 (2007): pp. 662-663.

<sup>65</sup> Adolfo MERINO, columna “Mundo Exterior,” *Hoy*, 16 de diciembre de 1942, según citado en *América contra Trujillo (documentos políticos)*. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Nacional, 2011, p. 15.

<sup>66</sup> Nicolás GUILLÉN. ‘Motivo’ *Hoy* 6 de marzo de 1942, ibídem, p. 14.

<sup>67</sup> “Manifiesto de Intelectuales Cubanos,” ibídem, p. 19.

En Puerto Rico, los exiliados de la dictadura también denunciaban la brutalidad y violencia de la dictadura de Trujillo. Pilar Piris de Colón en Ponce juraba que “a mi hijo lo fusilaron el día 19 de mayo, el mismo día que lo sacaron de la Prisión de San Pedro de Macorís, a la una de la noche; que, en vez de llevarlo a Bocaniagua lo sacaron junto con otros dos presos a la hora indicada, y que a todos los llevaron a una siembra de gandules y allí los fusilaron y los enterraron a todos”<sup>68</sup>. El Dr. Miguel A. Pardo, Secretario General de la Sección de San Juan, Puerto Rico, del Partido Revolucionario Dominicano declaró haber visto “a Rafael Leonidas Trujillo cometer actos criminosos en mi presencia. He visto a Trujillo azotar delante de mí a los presos políticos. Recuerdo haber visto al tirano azotar al Lcdo. Ramón Valdés, al Dr. Ramón de Lara, a Pablo Fiallo, a Abigail del Monte, y a otros muchos compatriotas distinguidos”<sup>69</sup>. Escribiendo desde Puerto Rico, Stephen Hillcock declaró:

*Obreros ahorcados en trágicos racimos de terror, he ahí una de mis primeras impresiones en América Latina. Vengo de la República Dominicana, donde los más despiadados métodos de represión de todo el Hemisferio son usados en estos momentos por un gobierno que se proclama demócrata y anti-nazi. Los responsables de una huelga para alcanzar salarios más altos de 20 centavos americanos diarios entre los braceros de caña, amanecen colgados ahora cada día, como feroz ‘advertencia’ para todos aquellos que en la República Dominicana quieran comer algo más que arenque (un pescado seco) y el poco de harina de maíz que puede adquirir un hombre por los 20 centavos que gana cortando caña de seis a seis, descalzo y al sol del Trópico<sup>70</sup>.*

Estos testimonios publicados y difundidos en la época sobre la represión y violencia ejercida por la dictadura de Trujillo circularon justo antes de los Juegos Interantillanos del Centenario. De acuerdo a la prensa oficial, como el periódico *La Nación*, el ambiente era de festejo. Y tal vez lo era para los más acomodados y para aquellos beneficiados por el régimen del terror, pero ciertamente no lo era para quienes se alejaban del pensamiento y discurso oficiales. Los Juegos aparentemente transcurrieron sin novedades. Los dominicanos ganaron el torneo de *baseball* acumulando cinco victorias y dos derrotas ante los cubanos. Puerto Rico no envió una selección de beisbol. En volibol, los dominicanos

<sup>68</sup> “Affidavit No 7287-B, rubricado por el Juez Municipal de Ponce, F. Usera y publicado en “El Mundo” de San Juan de Puerto Rico,” *ibídem*, p. 38.

<sup>69</sup> Declaración hecha el 8 de febrero de 1943, *ibídem*, p. 39.

<sup>70</sup> Stephen Hillcock, nota publicada en la revista *Hoy*, *ibídem*, p. 37.

también salieron victoriosos ganando cinco de seis partidos, con Puerto Rico llegando en segundo lugar con tres victorias y dos derrotas y en tercer lugar Cuba con ninguna victoria y cinco derrotas. En baloncesto, Puerto Rico salió airoso con cuatro victorias y dos reveses, los dominicanos llegaron segundo lugar con tres victorias e igual número de derrotas y Cuba en tercer lugar con dos victorias y cuatro derrotas.

Aunque no hay evidencia, es probable que los atletas puertorriqueños enviados a Ciudad Trujillo sospecharan de las condiciones dictatoriales en el hermano país. No solamente la masacre de 1937 fue noticia internacional, sino que también las secciones de San Juan y Mayagüez del PRD eran muy activas. Por ejemplo, el PRD respondió a una columna editorial en el periódico *El Mundo* de Puerto Rico publicada en noviembre de 1943 donde celebraba los Juegos Interantillanos del Centenario, señalando:

*EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DOMINICANO os hace esta encomienda, seguro de que habréis de cumplirla, porque conoce vuestro patriotismo. Cuando hacia el próximo 27 de febrero lleguéis jubilosos a Santo Domingo, preguntadle a Rafael Leonidas Trujillo por el profesor Miranda, de Barahona, y por el niño Eduardo Colom Piris, de San Pedro de Macorís, vuestros compatriotas.*

*Y después, cuando retornéis—vencidos o vencedores—a vuestros lares patrios, publicad la respuesta del sanguinario dictador dominicano en las columnas de El Mundo de San Juan<sup>71</sup>.*

Una vez terminados los Juegos, en Cuba se evaluó el evento dentro del marco de la dictadura. Celso Enríquez escribió para el periódico del *Partido Socialista Popular* cubano *Hoy* lamentando el “catastrófico” resultado de la delegación cubana. Indicó que el *baseball*, baloncesto y voleibol cubano son mucho mejor que lo que demostró en Santo Domingo. Pero fue más allá de este lamento, pues señaló que esos tres equipos, más que selecciones, eran “conjuntos escogidos de manera informal, con el propósito de cooperar a los festejos”<sup>72</sup>. En otras palabras, Enríquez acusaba a las autoridades deportivas cubanas de acceder a que la delegación dominicana ganara y el régimen de Trujillo pudiera celebrar victorias deportivas en su centenario. Enríquez describe así el propósito de los JIA:

---

<sup>71</sup> “Deportistas puertorriqueños,” *ibídem*, p. 77.

<sup>72</sup> Celso ENRÍQUEZ. “Las justas de Santo Domingo.” *Hoy* marzo de 1944; *ibídem*, p. 124.

*No obstante tal realidad, es lo cierto que ese hecho servirá para que el trujillismo, régimen oprobioso que sufre el pueblo dominicano, se consolide más sirviéndose del deporte como elemento emocional del pueblo que tiraniza y humilla desde hace años. Sus victorias sobre nuestra representación deportiva serán bien explotadas por el trujillismo, para así servir mejor a sus intereses antidominicanos. Ese es el aspecto más lamentable de ese balance deportivo de los juegos celebrados en Santo Domingo<sup>73</sup>.*

Enríquez percibió claramente el verdadero propósito de los JIA del Centenario en la República Dominicana, que no era otro que ofrecer un ambiente de festejo que articulara un sistema de celebraciones y eventos populares que, finalmente, consolidaran una hegemonía cultural del trujillato. Dicha hegemonía y las políticas de represión operaban estrechamente y se reforzaban mutuamente. En ese sentido, Enríquez también acertó en indicar el cierto nivel de complicidad de las autoridades deportivas en Cuba para estos fines. Pero esta complicidad no era exclusiva de Cuba: Puerto Rico también participó acriticamente en estos Juegos y los intentos de estructurar el movimiento olímpico antillano. Durante los JIA se estableció una “Unión Gubernamental Deportiva Interamericana,” donde se adoptaron las reglas del deporte amateur vigentes en Puerto Rico<sup>74</sup>. El Vice-Presidente de dicho organismo fue Julio Enrique Monagas, Director de la Comisión de Parques y Recreo Públicos de Puerto Rico y mano derecha del cacique gobernador puertorriqueño Luis Muñoz Marín, quien unos años después se encargaría de una sistemática represión contra nacionalistas e independentistas puertorriqueños<sup>75</sup>. El presidente de dicho organismo fue el jefe de la delegación cubana, el Coronel Jaime Mariné Montes, un militar de origen catalán muy cercano al dictador Fulgencio Batista, quien en recompensa por su ayuda en el Golpe de Estado de 1933 en Cuba lo hizo Director de la Dirección General de Deportes.

Como se mencionó anteriormente, es muy difícil determinar el nivel y la dimensión del anti-trujillismo entre los atletas dominicanos. Esto se debe al alto nivel de represión. Si bien los deportes podrían verse dentro del andamiaje hegemónico del trujillato, esto no quiere decir que todos aquellos que practicaban deportes o seguían la actividad deportiva

---

<sup>73</sup> *Ibidem*.

<sup>74</sup> “Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico firman reglamento de la Unión Gubernamental Deportiva Interamericana.” *El Mundo*, 23 de marzo de 1944, p. 7.

<sup>75</sup> Ivonne ACOSTA. *La mordaza*. Río Piedras, Puerto Rico: Edil, 1987; Luis NIEVES FALCÓN. *Un siglo de represión política en Puerto Rico: 1898-1998*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Puerto, 2009.

aceptaran las condiciones dictatoriales en el país. Probablemente hubo deportistas contrarios al régimen de Trujillo, pero no dejaron documentación para probarlo. No obstante, consta que hubo dos jugadores de baloncesto, anti-trujillistas, Felipe Maduro y Gugú Henríquez.

Federico “Gugú” Henríquez, aunque no formó parte del equipo de baloncesto en los JIA, fue un destacado jugador de baloncesto dominicano. Jugó para el equipo Mosqueteros de la Escuela Normal, y formó parte de una delegación que ganó el trofeo “filo Paniagua” en Puerto Rico<sup>76</sup>. Como muchos otros, se exilió durante el trujillato. Una vez en el exilio, Hernández sirvió en la Marina de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Esta experiencia fue beneficiosa para el Ejército de Liberación durante la *Invasión de Luperón* por Puerto Plata el 19 de junio de 1949. Sin embargo, Hernández fue víctima de la contienda muriendo el 23 de julio<sup>77</sup>. Por su éxito deportivo, fue incluido en el Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano en 1967.

Felipe Maduro, en tanto, fue un destacado miembro del equipo de baloncesto que jugó en los JIA. Maduro era estudiante de medicina en la Universidad de Santo Domingo cuando jugó en los JIA, graduándose como médico en 1948. Ese mismo año fue detenido junto a su hermano “Panchito” por sus actividades de oposición al régimen y encerrado en la Torre del Homenaje de la Fortaleza Ozama. Un grupo internacional aboga y consigue su liberación y se exilia, primero, en Venezuela y, luego, en Cuba. Maduro formó más tarde parte de exiliados dominicanos que el 14 de junio de 1959 invadieron la isla para derrocar a Trujillo. En ese marco, Maduro fue asesinado a tiros el 27 de junio mientras dormía cubierto con hojas de plátano en una finca en Jaibón. Por sus actos como miembro de la resistencia a Trujillo en 1959 y por su sobresaliente historia como deportista, una calle del Centro Olímpico lleva su nombre<sup>78</sup>.

<sup>76</sup> “Federico ‘Gugú’ Henríquez.” *Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano*. <http://www.pabellondelafama.do/exaltados/federico-gugu-henriquez/>, s/f, fecha de consulta el 2 de mayo de 2018.

<sup>77</sup> Charles D. AMERINGER, *Caribbean Legion: Patriots, Politicians, Soldiers or Fortune, 1946-1950*, University Park, The Pennsylvania State University Press, 1996, pp. 118-119.

<sup>78</sup> Ángela PEÑA, “Maduro: gran médico y mártir”, *Hoy Digital*, 14 de junio de 2009. <http://hoy.com.do/calles-y-avenidasmaduro-gran-medico-y-martir/>, fecha de consulta el 2 de mayo de 2018.

## CONCLUSIÓN

Los Juegos Interantillanos del Centenario de la República Dominicana del 1944 fueron más que un evento deportivo nacional. Fueron, en efecto, parte del repertorio hegemónico no-violento desplegado por el trujillato en conjunto con sus políticas represivas. Si bien el régimen utilizó mecanismos violentos donde hasta la denuncia era fuente de terror y prueba de ciega lealtad, también había una estructura populista y hegemónica que buscaba seducir y convocar simpatizantes del régimen. Además de haber sido un evento que contribuyó a exaltar a un megalománico como Trujillo, los JIA fueron un evento enmarcado en un contexto de fiestas patrias, de hecho el más especial en un siglo de existencia nacional. En este sentido, los deportes jugaron un papel protagónico en la celebración de esta fiesta nacional de gran envergadura.

Pero los organizadores de los JIA no se embarcaron en este evento ignorando las oportunidades que éste representaba ni el contexto en que se desarrolló. Se apoderaron de dos corrientes muy poderosas con mucho apoyo popular para proyectarse: el movimiento olímpico y la solidaridad antillana. Supieron adoptar el simbolismo y los valores del olimpismo—buena voluntad, paz y armonía entre los pueblos—para promover la agenda totalitaria del trujillato. El movimiento olímpico, tempranamente presente en la historia dominicana, fue manipulado en función de la propaganda del régimen dictatorial. En el proceso de preparación de los Juegos, la dictadura puso en funcionamiento una serie de dádivas y la creación de la DGD para aumentar el apoyo popular, medir adeptos, identificar detractores y proyectarse como un régimen magnánimo. En este sentido, el movimiento olímpico y su capital simbólico constituyeron una plataforma perfecta para legitimar el trujillato.

La solidaridad antillana fue la otra pieza clave en este despliegue simbólico y en la construcción de la hegemonía del régimen. Los Juegos tenían como propósito fomentar la solidaridad antillana, pero excluyendo a otros actores de la región, como Haití y Jamaica, entre otros territorios de las Antillas Menores. Aunque el sentimiento de solidaridad antillana es mucho más antiguo que lo definido por el trujillato en 1944 e incluye tanto a Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana, como también a Haití, lo definido por el trujillato era filtrado por su prioridad cultural: la hispanidad y el eurocentrismo. Es decir, fuera de la solidaridad quedaban los haitianos, quienes a pesar de compartir con los dominicanos la Isla de la Española fueron excluidos en parte al factor anti-haitiano de una clase elite y

racista dominicana. La celebración se centraba en la Hispanidad, el elemento tanpreciado en la relación entre Trujillo y Franco, pero también celebrado en Cuba y Puerto Rico. En este sentido, la solidaridad Antillana fue otro ideal tergiversado por el trujillato para fines racistas del Caribe hispano.

Pero como en otras esferas de la propaganda trujillista, ésta se enfrentó constantemente con la resistencia y la oposición, desde adentro y desde el exilio. La resistencia era generalizada, pero, como vimos, también se dio en el contexto del centenario y de los JIA. Mujeres protestaron contra el régimen, aunque tuvieron un espacio protagónico en los Juegos. Atletas luego de exiliados invadieron años después, a pesar de encontrar el destino fatal como mucho otros. El PRD y sus capítulos en Cuba y Puerto Rico también alzaron la voz de protesta y en Puerto Rico advirtieron a los atletas antes de partir. En este sentido, la solidaridad Antillana era usada por muchos en la región en su sentido original, la cual buscaba en la unión de pueblos antillanos la lucha por la justicia, la paz y el derrocamiento de regímenes opresivos. En fin, los Juegos Interantillanos de la República Dominicana se pueden ver como un ejemplo especial para ver los usos políticos y la tergiversación del ideal olímpico para legitimar dictaduras y fomentar los elementos racistas de la hispanidad, dejando a un lado las aspiraciones de libertad y la solidaridad inclusiva antillana de los próceres caribeños de antaño.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ivonne ACOSTA, *La mordaza*, Río Piedras, Puerto Rico, Edil, 1987.
- *América contra Trujillo (documentos políticos)*, Santo Domingo, República Dominicana, Editora Nacional, 2011.
- Charles D. AMERINGER, *Caribbean Legion: Patriots, Politicians, Soldiers or Fortune, 1946-1950*, University Park, The Pennsylvania State University Press, 1996.
- Manuel Joaquín BÁEZ VARGAS, *Pasión deportiva*, Santo Domingo, República Dominicana, Editora Corripio, C. Por A., 1985.
- José Lee BORGES, "The Dominican Republic: From the Restauration to the First Stages of the "True" North American Influence, 1865-1880," *Revista Mexicana del Caribe*, 5, 10 (2000), pp. 108-148.

- Lauren DERBY,
  - “The Dictator’s Seduction: Gender and State Spectacle during the Trujillo Regime,” *Callaloo*, 23, 3 (summer 2000), pp. 1112-1146.
  - “In the Shadow of the State: The Politics of Denunciation and Panegyric during the Trujillo Regime in the Dominican Republic, 1940-1958,” *Hispanic American Historical Review*, 83, 2 (May 2003), pp. 295-344.
  - *The Dictator’s Seduction: Politics and the Popular Imagination in the Era of Trujillo*, Durham, Duke University Press, 2009.
- Matilde EIROA y María Dolores FERRERO, “Rafael L. Trujillo y Francisco Franco: de los vínculos históricos a los compromisos coyunturales,” *Iberoamericana*, 16, 61 (2016), pp. 149-170.
- Armando Oscar PACHECO, *La obra educativa de Trujillo*, Tomo II, Ciudad Trujillo, Impresora Dominicana, 1955.
- Robert ELIAS, *The Empire Strikes Out: How Baseball Sold U.S. Foreign Policy and Promoted the American Way Abroad*, New York, The New Press, 2010.
- “Federico ‘Gugú’ Henríquez,” *Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano*. <http://www.pabellondelafama.do/exaltados/federico-gugu-henriquez/>, s/f, fecha de consulta el 2 de mayo de 2018.
- “Frank Hatton Guerrero,” *Pabellón de la Fama del Deporte Dominicano*, <http://www.pabellondelafama.do/exaltados/frank-hatton-guerrero/>, s/f, fecha de consulta el 9 de mayo de 2018.
- Antonio GAZTAMBIDE-GÉIGEL, *Tan lejos de Dios...Las relaciones del Caribe con Estados Unidos*, San Juan, Ediciones Callejón, 2014.
- Gerald R. GEMS, *The Athletic Crusade: Sport and American Cultural Imperialism*, Lincoln, University of Nebraska Press, 2006.
- Jorge IBARRA GUITART, “La solidaridad cubana por una República Dominicana libre de la dictadura trujillista en el contexto de las Américas, años 1944-1945,” *Boletín del Archivo de la Nación*, 32, 119 (2007), pp. 649-708.

- Alan M. KLEIN, *Sugarball: The American Game, the Dominican Dream*, New Haven, Yale University Press, 16-17.
- Juan Bautista LAMARCHE, *Influencia de Trujillo en la cultura dominicana*, Impresa Esfuerzo, 1940.
- Elizabeth MANLEY, "Intimate Violations: Women and the *Ajusticiamiento* of Dictator Rafael Trujillo, 1944-1961," *The Americas*, 69, 1 (July 2012), pp. 61-94.
- Gonzalo MEJÍA A., *El deporte dominicano y su entorno (hasta 1963)*, Santo Domingo, Edición 1, 2014.
- *Memoria Juegos Deportivos Interantillanos del Centenario, 1944*, Ciudad Trujillo, Editorial La Nación, 1944.
- Urania MONTÁS, "Política educativa de Trujillo," *Renovación*, 1, 3 (julio-agosto-septiembre 1953), pp. 41-62.
- Ramón MORRISON, *Historia de la educación en la República Dominicana: Desde sus más remotos orígenes hasta 1900*, Santo Domingo, Editora Taller, 1993.
- Luis NIEVES FALCÓN, *Un siglo de represión política en Puerto Rico: 1898-1998*, San Juan, Puerto Rico, Ediciones Puerto, 2009.
- José C. NOVAS, *La reelección juega béisbol: Béisbol, racismo y campaña en 1937*, Santo Domingo, Editorial Letra Gráfica, 2004.
- Alai REYES-SANTOS, *Our Caribbean Kin: Race and Nation in the Neoliberal Antilles*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2015.
- Georges RIOUX, "Pierre de Coubertin's Revelation," en Norbert MÜLLER (ed.), *Olympism: Selected Writings*, Lausanne, International Olympic Committee, 2000.
- Antonio SOTOMAYOR,
  - *The Sovereign Colony: Olympic Sport, National Identity, and International Politics in Puerto Rico*, Lincoln, University of Nebraska Press, 2016.
  - "The Triangle of Empire: Sport, Religion, and Imperialism in Puerto Rico's YMCA, 1898-1926," *The Americas: A Quarterly Review of Latin American History*, 74, 4 (October 2017), pp. 481-512.

- Ellen D. TILLMAN, "Militaryizing Dollar Diplomacy in the Early Twentieth-Century Dominican Republic: Centralization and Resistance," *Hispanic American Historical Review*, 95, 2 (2015), pp. 269-297.
- Rafael TRUJILLO, *Discursos, mensajes, proclamas*. Tomo II, Santiago, República Dominicana, Editorial El Diario, 1946.
- Richard Lee TURITS, *Foundations of Despotism: Peasants, the Trujillo Regime, and Modernity in Dominican History*, Stanford, Stanford University Press, 2003.
- Bernardo VEGA, *Nazismo, fascismo y falangismo en la República Dominicana*, Santo Domingo, República Dominicana, Fundación Cultural Dominicana, 1985.
- Robert WHITNEY, "War and Nation Building: Cuban and Dominican Experiences," en Stephan Palmié and Francisco A. Scarano (eds.), *The Caribbean: A History of the Region and its Peoples*, Chicago, University of Chicago Press, 2011.